CONCLUSION.

Fechas notables relacionadas con S. Luis.

1568. *9 de Marzo.* Nacimiento y bautismo de S. Luis en el principado de Castiglione.

1573. Estancia durante algunos meses en Casalmaggiore, donde, siendo de 5 años, corre gran peligro al disparar un cañon. A primeros de *Junio* vuelve á Castiglione.

1576. Vive en Monferrato á la edad de ocho años, con toda la familia llamada allí por D. Ferrante á causa de la peste.

1577. En *Junio* va á los Baños de Lucca, donde pasa varios meses; y sale en direccion de Florencia probablemente á fines de *Agosto.*

1578. Va á Florencia y á los 10 años de edad hace voto de perpetua virginidad en la iglesia della SS.ma Annunziata ante la imágen de N.a Señora. Visita á su padre en los baños de Lucca.

1580. Sale el *18 ó 20 de Junio* para Castiglione y es favorecido con un muy sublime don de oracion y lágrimas; y teniendo 12 años y 4 meses recibe en *Julio* por primera vez la comunion de manos de S. Carlos Borromeo. En *Noviembre* va á Casale de Monferrato y al atravesar un rio corre peligro de ahogarse.

1581. Teniendo 13 años, y estando en Casal de Monferrato, resuelve entrar en Religion, y probablemente en *Mayo* vuelve á Castiglione, donde Dios lo libra de perecer ahogado por las llamas. En *Setiembre* sale para España, y se hace á la vela en Génova el *8 de Noviembre.*

1582.
1583. } Permanece en España, y es llamado á la Compañía de Jesus por N.a S.a del Buen Consejo.

1584. En la *primavera* vuelve á Italia, y llega á ella en *Junio.* Visita varios Príncipes de la alta Italia y va á Milan.

1585. De Milan va á Mantua en *Julio,* hace allí los Ejercicios espirituales y torna á Castiglione. — El *2 de Noviembre* renuncia al Principado, y dos dias despues emprende el viaje de Roma, y entra en el Noviciado de la Compañía á los *25 de Noviembre.*

1586. Hace el primer año de Noviciado en Roma en S. Andres del Quirinal y en la segunda mitad de *Octubre* va á Nápoles.

1587. El *8 de Mayo* sale para Roma, acaba la filosofía y empieza la teología en el Colegio Romano; el *25 de Noviembre* hace los votos simples de la Compañía.

1588. Continúa la teología en el Colegio Romano.

1589. Siendo estudiante teólogo va á Mantua y Castiglione para arreglar las discordias entre su hermano Rodulfo y el Duque de Mantua. Vuelve á Milan el *28 de Noviembre* y prosigue estudiando teología con algunas interrupciones.

1590. Permanece algun tiempo en Mantua y Castiglione y torna á Milan el *12 de Marzo.* Tiene revelacion de su muerte próxima, vuelve á Roma á principio de *Mayo* y prosigue el curso de teología.

1591. Sirve á los apestados en el hospital *di S. Sisto e di S. Maria della Consolazione,* cae herido de la peste y muere el *21 de Junio.*

1600. El *4 de Abril* contempla su gloria S.ta Maria Magdalena de Pazzis. Esto y el milagro hecho por él 4 dias despues en el convento donde ella moraba da grande impulso á la devocion al Santo, que empezó á ser reverenciado en la alta Italia y en Roma.

1604. El Sínodo de Mantua resuelve el *12 de Mayo* pedir á Su Santidad la canonizacion de Luis. — En Brescia, con permiso del Sr. Obispo, se celebra la primera fiesta en honor del Siervo de Dios. — El *28 de Julio* se expone y venera por primera vez la imágen de Luis en la iglesia de Castiglione.

1605. *13 de Mayo.* Es trasladado su cuerpo (en la Iglesia *dell'Annunziata* del Colegio Romano) de la capilla de S. Sebastian á la de N.ª Señora.

21 de Mayo. Con autorizacion de Paulo V, por primera vez en Roma se expone su imágen á la pública veneracion en la iglesia *dell' Annunziata.*

26 de Setiembre. Es proclamado Beato, «*vivæ vocis oraculo*».

19 de Octubre. Publicacion del Breve en que se le confirma el título de Beato.

1618. *26 de Marzo.* Se da licencia para celebrar su fiesta en los estados de la Casa Gonzaga con Misa y oficio propio; poco despues se extiende esta concesion á los Padres de la Compañía de Roma.

1621. *2 de Octubre.* Se concede el mismo privilegio á toda la Compañía y á los Sacerdotes seculares que celebren en los templos de la misma.

1725. *21 de Junio.* Benedicto XIII lo declara Patrono especial de la juventud estudiosa educada por la Compañía.

1726. *10 de Diciembre.* Firma Su Santidad el decreto de canonizacion del B. Luis.

13 de Diciembre. Se celebra la fiesta solemne de canonizacion en S. Pedro.

1729. *22 de Noviembre.* Es proclamado Patrono especial de la juventud de toda la cristiandad.

Cerremos este Apéndice con el *Retrato físico y moral de S. Luis* tal cual aparece en los Procesos de beatificacion y canonizacion.

Era de mediana estatura, más bien alto que bajo, de ojos grandes y negros, y nariz aguileña. Solia llevar la cabeza algo inclinada hacia adelante. La constitucion de su cuerpo era robusta, pero muy debilitada por las penitencias. En su rostro sonrosado y varonil, no alterado por ninguna pasion violenta, se veia retratado su vigor natural y buena salud. En la corte vestia traje negro y sencillo.

Su alma era de veras nobilísima y enriquecida de Dios con muy señalados dones. Admiraban sus maestros y condiscípulos su extraordinario talento, junto con una memoria

tenacísima, y los grandes progresos que habia hecho en la ciencia, por su mucha y constante aplicacion al estudio. Porque á la agudeza del ingenio correspondia la energía de la voluntad, que no se pagaba de cosas caducas, sino aspiraba á las sublimes, con tal decision y empeño, que ponia espanto. Desde niño, y más aún siendo jóven, era muy sesudo, considerado, sobrio, prudente y notablemente diestro en el manejo de los negocios; por lo cual sus condiscípulos en teología lo llamaban su *Generalino*, y los Padres del Colegio Romano preveian que, teniendo vida y salud, llegaria á ser General de la Compañía.[10]

Era de complexion sanguínea, y bien se echaba de ver que corria por sus venas sangre de Príncipes, pues era de nobles sentimientos, valiente y resuelto. Si hemos de creer al mismo Luis, se veia muy inclinado á la soberbia; sólo que la domó con la continua mortificacion y abnegacion de sí mismo, hasta el punto de que no se le podia causar mayor disgusto que dándole muestras de tener en grande estima sus cualidades.

Pero si con los dones naturales se comparan los favores sobrenaturales de que Dios le enriqueció, desde luégo se verá la grande ventaja que llevan estos á los otros.

Desde su infancia le fueron concedidos tesoros de gracia que muchos no alcanzan en largos años. Reinaba en su noble corazon el amor de Dios y del prójimo, y este divino amor embellecia y daba vigor, mérito y direccion á las demas virtudes. Amaba á Dios con tanto ardor, que le costaba trabajo apartar de él el pensamiento, y el intentarlo le hacia daño á la salud. De aquí le nacia el altísimo conocimiento que tenia de Dios, y de éste el desprecio de las humanas grandezas y aun de sí mismo, en cuanto esto le apartaba ó no le llevaba al amor de Dios. Elevado de este modo sobre todo lo humano, y endiosado, por decirlo así, por el trato íntimo y continuo con Dios, la presencia de Luis infundia santos pensamientos y deseos en los que le trataban; y fuesen jóvenes ó ancianos, se mesuraban y componian delante de él; y se movian á devocion, por más que su trato era agradable, y nada rústico ni austero. La severidad la reservaba para sí; con los demas era en extremo afable, cortes y agradecido al menor obsequio que se le hacia; y amenizar la conversacion con dichos graciosos era por demas discreto y oportuno.

El permiso que más frecuentemente pedia á los Superiores era el de visitar los enfermos, ó pedir limosna por las calles de Roma para los pobres. Cierto que en ello no tanto atendia á socorrer las necesidades del cuerpo cuanto las del espíritu. De aquí el gusto que hallaba en instruir á los ignorantes en las verdades de la fe, y disponerlos para la confesion. Desde niño tuvo vivos deseos de llevar á las Indias y al Japon la luz del Evangelio, y despues ejercitó cuanto se lo permitian las fuerzas y condicion un fervoroso apostolado entre los que le rodeaban. Y no fué esteril su celo: aplacó graves discordias, cortó públicos escándalos, aun á costa de grandes sacrificios, no dudando para esto dejar su amado retiro. Aceptó el Señor el ofrecimiento generoso de Luis de servir á los apestados, para que vida tan santa fuese coronada con el martirio de la caridad.

En fin á la sabiduría infinita, que todo lo gobierna, plugo juntar en Luis perfecciones que difícilmente se ven reunidas, pero que se completan admirablemente: madurez de anciano, en un graciosísimo niño; castidad angélica en un cuerpo mortal; grandes títulos y nobleza humana con profundísima humildad; contemplacion sublime con vida muy activa; inocencia admirable con rigurosa penitencia; la paz y quietud de un bienaventurado con los trabajos de este miserable destierro.

Debemos, pues, deducir que Luis fué un continuo milagro; y que por lo mismo, como dice un muy docto seglar,[11] nada se ha de medir en Luis con la medida ordinaria.

A. M. D. G.

NOTAS